

Dios inventó el botón de reinicio (y Jesús lo apretó por ti)

Levítico 25:1-22 · El año sabático y el Jubileo

«...pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores.»

Levítico 25:10 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra que Dios diseñó un "reinicio" real —la tierra descansa, las deudas se borran, los esclavos vuelven libres— y que reciba que Jesús es ese Jubileo cumplido: la deuda ya está cancelada y la libertad ya es suya, no hay que ganársela.

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, papelógrafo o cartulina, plumones, post-its, hojas y lápices, un celular con cronómetro

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina un país donde cada 50 años suena una trompeta y pasa algo que no pasa en ningún otro lugar del mundo: **todas las deudas se borran**. El que lo perdió todo y tuvo que vender su terreno, lo recupera. El que terminó trabajando como esclavo para pagar lo que debía, vuelve libre a su casa, con su familia. Nadie queda arruinado para siempre. Eso no es una utopía de internet: es el **Jubileo**, y lo diseñó Dios en Levítico 25. Un reinicio de fábrica para todo un pueblo.

Y antes de eso, Dios mandó otra cosa rara: cada 7 años la tierra entera tenía **un año de descanso**. Nada de sembrar ni cosechar. ¿Y qué comían? Esa es la parte fuerte: Dios promete que el año anterior la tierra daría fruto para tres años (25:21). O sea, descansar no era flojera ni irresponsabilidad: era **confiar en que Dios provee** aunque tú no estés produciendo. El campo apagado era un sermón gigante: tu vida no depende de tu rendimiento, depende de tu Dios.

Ahora el remate. Siglos después, Jesús entra a la sinagoga de su pueblo, abre el rollo de Isaías y lee: «El Espíritu del Señor está sobre mí... me ha enviado a pregonar libertad a los cautivos... a predicar el año agradable del Señor» (Lucas 4:18-19). ¿Cachas lo que está diciendo? Ese "año agradable" es lenguaje de Jubileo. Y luego suelta: «Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de ustedes». Jesús se presenta como **el Jubileo en persona**: la trompeta sonó cuando él llegó.

En la cruz, Jesús canceló la deuda que ninguno de nosotros podía pagar (Colosenses 2:13-14) y nos devolvió la herencia que habíamos perdido: ser hijos, estar en casa. «Si el Hijo los liberta, serán verdaderamente libres» (Juan 8:36). El Jubileo no es una ley antigua y fome: es el tráiler de lo que Jesús vino a hacer contigo. Tu reinicio no está pendiente: **ya se proclamó**.

El punto: Dios diseñó el reinicio: deudas borradas, libertad devuelta, descanso que confía en su provisión. Jesús es ese Jubileo cumplido. No vives pagando una deuda para que Dios te acepte: vives libre porque él ya la canceló. Tu valor no se gana produciendo; te fue dado por el que te compró con su vida.

Dinámicas (elige 1–2)

La deuda impagable

10 min

Para sentir en el cuerpo lo que es deber algo que no puedes pagar.

Reparte a cada joven una hoja con una "deuda" absurda escrita por ti (por ejemplo: "debes \$47.000.000", "debes 3.000 horas de trabajo", "debes devolver un auto que chocaste"). Dales 2 minutos con el cronómetro para escribir un plan real de cómo pagarla con lo que tienen hoy. Cuando se acabe el tiempo, pregunta: "¿Alguien lo logró?" (nadie va a poder). Entonces pasa por los puestos y escribe con plumón rojo sobre cada hoja: **"CANCELADA"**. Lee Colosenses 2:14: Dios "anuló el acta de los decretos que había contra nosotros... clavándola en la cruz". Conecta: así se siente el Jubileo — no es que te den más plazo, es que la deuda desaparece.

El año que no sembramos

8 min

Un debate rápido para entender el año sabático.

Divide al grupo en dos equipos. Plantea el caso: "Eres agricultor en Israel y viene el año 7: Dios dice que no siembres nada. Tu vecino te dice que estás loco, que vas a pasar hambre". El equipo A defiende al que obedece y descansa; el equipo B hace de vecino escéptico con todos sus argumentos ("¿y si no llueve?", "¿y tus hijos?", "trabaja no más, Dios ayuda al que madruga"). Dales 3 minutos de debate. Luego lean juntos Levítico 25:20-22 y pregunta: "¿Dónde está la diferencia entre ser flojo y confiar?" (Pista: el que confiaba trabajó 6 años y descansa porque Dios lo dijo y prometió proveer.)

Lo que volvería a mí

10 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

En el papelógrafo dibuja una casa grande con un cartel: "HERENCIA DEVUELTA". Explica: en el Jubileo cada persona recuperaba lo que había perdido — su tierra, su libertad, su lugar en la familia. Cada joven escribe en un post-it algo que siente que "perdió" o que anda lejos: la confianza en alguien, la paz para dormir, una amistad, la alegría de antes, la relación con Dios, el sentirse suficiente. Lo pegan dentro de la casa. Cierra leyendo Lucas 15:22-24 (el padre devolviéndole al hijo el anillo y la ropa de hijo): en Cristo la herencia no se compra de vuelta — se recibe.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Levítico 25:8-13. En el Jubileo la trompeta sonaba el día del perdón y se pregonaba libertad para todos. ¿Quién crees que esperaba más ese año: el que estaba bien o el que lo había perdido todo? ¿Por qué el Jubileo era la mejor noticia justamente para el que ya no tenía cómo salir solo?
- 2 Lean Lucas 4:16-21. Jesús lee Isaías, habla del "año agradable del Señor" y dice "hoy se ha cumplido". ¿Qué está diciendo Jesús de sí mismo con eso? Piensa en escenas concretas donde él "pregonó libertad": perdonando a la mujer que iban a apedrear, liberando al endemoniado, diciéndole al paralítico "tus pecados te son perdonados".
- 3 Levítico 25:20 pone la pregunta tal cual la haríamos nosotros: "¿Qué comeremos si no sembramos?". Hoy nuestra versión es: "¿Y si paro, pierdo?" — las notas, la PAES, la pega, los seguidores, el no quedarme atrás. ¿En qué área de tu vida te cuesta más "dejar la tierra descansar" y confiar en que Dios provee? ¿Qué diferencia hay entre descansar confiando y puro procrastinar?
- 4 Juan 8:36: "Si el Hijo los liberta, serán verdaderamente libres". Hay gente que sigue "pagando" una deuda que Cristo ya canceló: castigándose por lo que hizo, tratando de ganarse a Dios portándose perfecto, cargando culpa vieja. ¿Se te parece a algo? ¿Qué cambiaría esta semana si vivieras como alguien cuya deuda ya dice "CANCELADA"?

El reto de la semana

Semana de Jubileo

El Jubileo se recibe y se reparte. Esta semana, tres movidas concretas:

- **Suelta tu deuda:** escribe en un papel esa culpa o "deuda" que sigues pagando aunque Cristo ya la canceló (algo que hiciste, algo que no fuiste). Escríbele encima "CANCELADA — Col 2:14" y rómpelo. Una vez, en serio, esta semana.
- **Perdona una deuda ajena:** identifica a UNA persona a la que le tienes "la cuenta corriendo" (un rencor, una embarrada que te hicieron, plata o favores pendientes que ya no valen la pena cobrar) y suéltala: mándale un mensaje, saludala, o simplemente decide ante Dios que la deuda queda en cero.
- **Tu mini año sabático:** elige un bloque de 2 horas en la semana para descansar de verdad confiando en Dios: sin estudiar, sin pega, sin scroll. Anota después en tu teléfono una frase: "qué pasó cuando paré". Tráela la próxima sesión.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Alguna vez quisiste un botón de 'reiniciar' para algo de tu vida: un ramo, una amistad, un año entero? ¿Para qué?" Deja que respondan con ejemplos reales.
2. **Dinámica (10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "La deuda impagable" es ideal hoy porque deja el evangelio dibujado antes de abrir la Biblia.
3. **La Palabra (8 min):** lean Levítico 25:8-13 y 25:20-22 en voz alta. Pide que noten dos cosas: qué se devolvía en el Jubileo, y qué prometía Dios para el año de descanso.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata en Lucas 4: Jesús es el Jubileo en persona.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierran orando unos por otros: que cada uno nombre (en voz alta o en silencio) una "deuda" que entrega hoy.

Tip: El peligro de esta sesión es que quede en moralismo ("perdona más, descansa más"). El orden del Jubileo es al revés: primero la trompeta suena y la libertad se proclama *gratis*, y recién después el libre reparte libertad. Repítelo las veces que haga falta: nadie sale de esta sesión debiendo más; salen con la deuda cancelada. Y ojo con los que rinden mucho: para ellos "descansar" puede sonar a amenaza — recuérdales que su valor no se cosecha, es dado por Dios.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acógelo con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor Jesús, tú eres nuestro Jubileo. La trompeta ya sonó: en la cruz cancelaste la deuda que no podíamos pagar, rompiste nuestras cadenas y nos devolviste la herencia de ser hijos. Enséñanos a dejar de pagar lo que tú ya saldaste, a descansar confiando en tu provisión y no en nuestro rendimiento, y a repartir la libertad que recibimos: perdonando deudas y levantando al que se cayó. Hoy vivimos libres, porque tú nos hiciste libres. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).